

Preocupante situación

● El Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) informó de un histórico decomiso de productos alimenticios en la frontera norte en 2024. Destaca el caso de los huevos, con un ingreso ilegal cercano al millón de unidades.

La situación es gravísima: estos productos, que provienen principalmente de Bolivia, no cumplen los requisitos del SAG y del Ministerio de Salud y se desconocen las medidas de sanidad e inocuidad en su país de origen. Una proporción de estos huevos

es reenvasada con marcas locales para “blanquear” su venta, lo que se ha detectado en varias regiones de Chile.

Este escenario preocupa por los impactos que tiene en la producción local, por la competencia desleal que implica; en las arcas fiscales, por la evasión tributaria; y en la salud de los animales, abriendo la puerta al ingreso de enfermedades avícolas (influenza aviar, enfermedad de Newcastle).

Mayor aún es el riesgo para la salud de las personas. El huevo es un alimento de consumo masivo, por lo tanto, son miles las personas expuestas a estos productos potencialmente contaminados.

Resulta clave que el Gobierno destine mayor presupuesto al SAG para hacer frente a este preocupante escenario. Ello aumentaría su capacidad fiscalizadora en las zonas vulnerables, para evitar que se ponga en riesgo el patrimonio sanitario nacional y se transforme en un problema de salud pública.

Patricio Kurte